

El Museo del Emigrante abre sus puertas

CHANY DE LA HOZ

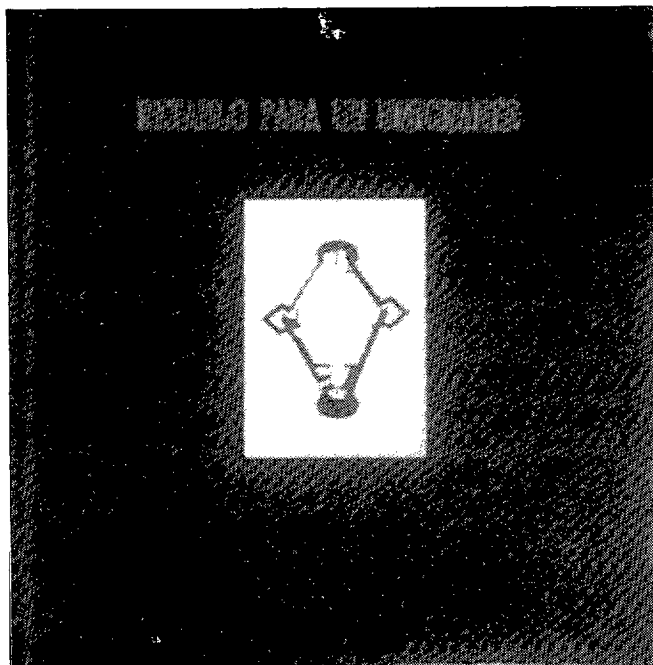
Este museo, ubicado en el Castillo de Santa Bárbara, será símbolo y homenaje a la figura del emigrante canario. A aquellos hombres y mujeres que se vieron obligados a abandonar Canarias e impulsados por el sueño americano cruzaron el Atlántico. Hora es de tratar el tema de la emigración, considerado por la mayoría de los historiadores canarios como un fenómeno estructural en nuestra historia.

El museo albergará un Archivo Gráfico: fotografías, mapas, cartas, cartas de navegación, comendaticias o cédulas de embarque, contratos, documentos, etc. Dos fuentes fundamentales se han utilizado para recopilar este material. Por una parte, el resultado de un trabajo de investigación realizado por la directora de los Archivos Municipales, M^a Dolores Rodríguez Armas, en colaboración con nuestro asesor cultural, Francisco Hernández Delgado, quienes, conjuntamente, han recopilado 290 comendaticias, documentos de gran importancia histórica que nos revelan las causas de la emigración de los lanzaroteños que salieron hacia otras tierras, así como datos personales y destino. Por otra parte, es el resultado de un Trabajo de Campo realizado por el Departamento de Cultura buscando a los emigrantes o a sus familiares en cada uno de los pueblos de nuestra isla, quienes han donado o prestado documentos, cartas y enseres que recuerdan la historia del emigrante.

El museo pretende ser un elemento didáctico y educativo, y cumplir con la finalidad de conservar los bienes culturales depositados en él, pues de no ser así perderíamos importantes documentos históricos, y de su conservación, para poder ser elemento transmisor a futuras generaciones.

El Museo del Emigrante se entiende como instrumento de cultura popular y no se ha vacilado en intercalar entre las pocas piezas originales reproducciones de otras para completar series, maquetas y fotografías comentadas.

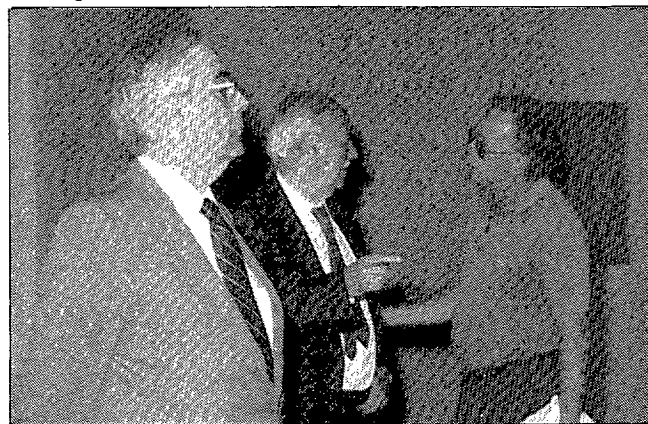
Las piezas expuestas se han presentado dentro de su contexto histórico y cultural, ya que junto a los objetos insta-



El Departamento de Cultura del Ayuntamiento de Tegui, con motivo de la celebración del Día de Canarias, ha organizado dos importantes actos culturales en la Villa de Tegui: el nacimiento de la nueva revista «Volcán», homenaje a Don Leandro Perdomo y la inauguración del Museo del Emigrante Canario.



El día de la inauguración se reunieron numerosas personalidades del mundo cultural y político, entre ellas, el alcalde de Tegui, Dimas Martín, junto a Agustín Torres, delegado del Gobierno; el pintor Juan Gopar y Fernando Cabrera, gerente de la comisión canaria V Centenario.



Francisco Morales Padrón, catedrático de Historia de América por la Universidad de Sevilla, en primer plano; detrás conversan Jesús M^a Godoy y Sebastián de la Nuez.



La directora del Museo del Emigrante, Chany de la Hoz.

lados se exhibe una documentación escrita tan extensa como ha sido posible.

Conociendo la cantidad y la calidad de sus fondos no se puede comprometer la labor realizada con una misión investigadora, que a buen seguro se conseguirá, pero por ahora lo que mueve este trabajo es el afán y deseo de reunir, conservar y facilitar la contemplación de unos bienes que, de otra suerte, correrían grave riesgo de perderse. Un buen principio para cumplir en un futuro las funciones que generalmente se les asigna a un museo.

El primer paso se ha dado recogiendo y conservando bienes culturales y exponiéndolos adecuadamente, misión que se ha conseguido ya que el Castillo de Santa Bárbara se ha convertido en un centro de educación y cultura. Otro paso sería la investigación de sus fondos, labor más costosa pero que se irá desarrollando a partir de ahora.

La información del museo está complementada por una parte gráfica elaborada por Juan Gopar y Fernando Gómez Aguilera, iniciadores de una colección denominada «Signos de Ultramar» que arranca con el libro «Retablo para un emigrante», caracterizado por su gran valor poético y emocional. Junto a este primer libro aparecen unas cajas con el logotipo del museo que contienen 36 postales cada una de ellas referidas a Lanzarote, Canarias y América, donde se refleja el contexto histórico de la sociedad canaria a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.